

HISTORIAS DE MIS JEVAS

POR: RICKY OZUNA

Cap: 1

1

Era nuevo en la ciudad. Lo único que conocía era la tienda de música de la calle Wilton. Nadie me hablaba, yo no le hablaba a nadie, y solo tenía a mi primo Julio, que era dónde vivía.

Un día me habló de su escuela. De cómo eran los profesores, y de como eran las chicas.

-Son muy lindas. -dijo Julio- Flor es la más popular del colegio.

-Yo quisiera una novia. -dije triste- Aunque con mi actitud no la conseguiré nunca.

-Tienes razón. Además, en mi colegio solamente se hacen novios para tener sexo.

Julio estudiaba en el Cypress High School. Es el colegio más caro de Hainawood.

Y también el que más se parecía a un prostíbulo. Las chicas nunca se ponían pantaletas bajo la falda y los casilleros de los varones tenían condones, la mayoría del tiempo usados. Cypress es un nido de enfermedades, principales las ETC (Enfermedades Transmitidas en el Cypress). Mientras él me contaba como fue su primera experiencia sexual, sonó el timbre. Él bajó las escaleras a toda velocidad y me dió el presentimiento de que era algo relacionado con el tema.

Cuando bajé, Julio se besaba con la chica que había llegado.

-Ah, Matthew -me dijo- te presentó a Candace.

Candace. Ese no suena mucho a una chica desenfrenada.

-Hola -le dije de manera fría.

-¿Son primos? -me preguntó.

-Si. -dije- Vengo de California, vine a estudiar en el Cypress. -le dije con cierta indiferencia. Ella se sorprendió de que alguien como yo estudiase en un colegio como el Cypress.

-Bueno, espero que seamos compañeros.

-Julio, ¿ella es tu novia?

-¿Ella? -me respondió con desagrado- Claro que no.

-Los ví besándose -le dije con una mirada acusadora-. No me vengas a decir que no tienes nada con ella.

-¡Qué insolente! -dijo Julio-.

-Tranquilo, Julio -dijo Candace aterradamente-. Tiene derecho a pensar que somos novios. Y no, no somos novios. Todos en el Cypress se saludan con un beso apasionado.

-¿Incluso hombres con hombres? -pregunté y me reí-.

-Sí -respondió dándole un "tituá" a mi pregunta-. Cuando digo todos, me refiero a TODOS.

-¡No piensen que besaré a cualquiera que me pongan al frente! Quiero que mi primer beso sea de mi verdadero amor.

-Deja adivinar -dijo Julio burlándose de mi fantasiosa afirmación-. Y subirán a una calabaza, la rociarás con polvo de adas y a la medianoche vivirán felices para siempre. No puedes buscar amor con esa esperanza.

-Creo que me voy -dijo Candace. Al fin dijo algo ingenioso en toda la noche-. Esto se va a poner feo.

Caminó hacia la puerta y se fue sin mirar atrás. Quise pelear con Julio, pero me recordé de que era cinta negra en karate y quería tener mi cara linda cuando entre al salón al día siguiente. Los dos nos fuimos a dormir y no dijimos ni una palabra.

Esa noche escribí un tweet desde la laptop de Pamela, la hermana gemela de Julio. Ella es muy diferente a él. El tweet decía:

"Mañana mi vida cambiará para siempre. Quisiera que no :s"

2

¡Lunes! El día que no quería que llegara. Me puse un sweater de rombos y un pantalón marrón. Ah, y mis Converse.

-¿Qué demonios traes puesto? -dijo Julio- Vas a Cypress. No puedes ir como un mongolo.

Con este comentario me puse una playera Aéropostale, unos pantalones de

cuero (Apretados.... AUXILIO!!) y mis Crocs. Julio me miró y dijo:

-Te ves bien. Pero creo que ese no eres tú. Aún así, ¡vámonos!

Tomamos el autobús. Nunca olvidaré ese autobús. Decía: Cypress High "School". ¿Por qué School entre comillas? Puede que sea un error de fábrica, o puede que sea lo que se merece tener escrito un autobús del Cypress. Cuando subí, todos pusieron su mirada en mí sincronizadamente. Era aterrador. Me senté en la parte de atrás, lo que le dió la oportunidad a cada uno de los que estaban sentados de mirarme de arriba a abajo. Cuando me senté, todos voltearon a verme y se quedaron así como zombies hasta que llegamos al famoso Cypress High School. Salí del autobús y me resbalé con un escalón. Caí en un charco de lodo que oportunamente me esperaba para darme una "cordial" bienvenida. De la nada aparece Candace.

-Todos los grandes del Cypress empiezan así -dijo Candace. Sonaba una frase alentadora. Yo no sabía si quería o no ser un grande del Cypress, pero lo intentaría. Tendió su mano para levantarme.

-Gracias. Debo pasar por administración para ver mi horario. ¿Me dices dónde está?

-Claro -tomó de mi mano y me haló hasta la administración-. Aquí es. Déjame y te verifico.

Candace se veía como una chica popular y temible. Pero era mi única amiga... y salvación.

Fui a mi primera clase del día. Me tocaba biología con el profesor más popular del Cypress. El Sr. Pantuflas. Parecía un hippie roñoso. Perdón, es un hippie roñoso. En la pizarra decía: Clase de viología con el Sr. Pantufla Desgastada.

-Buenos días, "alumnos" -dijo el profesor-. Hoy tenemos dos alumnos nuevos.

¡Qué alivio! No soy el único nuevo en el Cypress. El otro se llamaba Perry Williams. Era inglés. Qué bobo.

-Ahora, necesito sus BBPINs -dijo Pantuflas-.

-Pero no tengo BlackBerry -dijo Perry-.

-¿¡¡QUÉ!!? -dijeron todos al mismo tiempo-.

-Te la dejaré pasar esta vez -dijo Pantuflas-. ¿Qué hay de tí? Ehh... Matthew, ¿verdad?

-Si -dije animadamente-. Y dejé mi BB en casa. Mi PIN es... 21B348AC.

No sé si debí inventar un PIN al azar para ser el próximo grande del Cypress.

-Retomando la clase -dijo Pantuflas-. Hoy sólo podrán usar celulares con internet y podrán tener sexo. Usen preservativos. No quisiera que me despidan por un alumno infectado o una estudiante embarazada.

Todos se pasaron la clase entera chateando, haciendo el amor y hablando. Y el Sr. Pantuflas también. Yo tuve que escuchar música con mi iPod. Tenía canciones de Hillsong, Bruno Mars y Black Eyed Peas. Mientras todos estaban en "sus asuntos", no pude evitar escuchar a Pantuflas y a Marissa Klein (una de las alumnas estrellas del Cypress) hablando:

-Pantuflas, una pregunta -dijo Marissa-. Si pudieras, ¿cambiaras tu estilo de vida?

-Nunca -dijo él-. Además, no hay nada que haga cambiar a alguien como yo.
-¡Claro que sí! -interrumpí para aclarar que el profesor estaba equivocado-. Hay una forma.

-No es que quisiera. Pero, ¿como?

-Cristo

-¿Qué? -dijo Marissa asombrada- No me digas que tú también crees en ese sujeto.

-Por supuesto.

-Yo tengo mi entrada asegurada al cielo -dijo Marissa-. Hago buenas acciones todo el tiempo.

-El que se confía de sus buenas acciones, no irá al Reino de los Cielos.

-Quiero cambiar de vida, entonces.

Yo la ví a los ojos. Supe en ese momento que su afirmación era afirmativa y la había hecho del corazón.

-Pues, vé conmigo el sábado a mi iglesia.

-Suena bien.

-¿Puedo ir? -dijo Pantuflas-.

-Por supuesto. Nos vemos en la iglesia Holy Spirit de la calle 61, ¿vale?

-De acuerdo -dijeron los dos-.

En ese momento, la directora Rita Smith entró y vió a todos atentos en lo que sea, menos la clase.

-¿¡Qué pasa aquí!?! -dijo, asombrada de lo que sus alumnos hacían-.
-Lo intenté -dijo Pantuflas mientras lloraba-. Estos alumnos están fuera de control. Mientras yo daba la clase, ellos hicieron todas esas obscenidades.
-¿Es cierto? -dijo la directora-.

Todos dijeron que sí porque sabían que Rita no era de la que castigaba o expulsaba alumnos.
-¡¡Mienten!! -dijo Perry-. Ellos hacían eso porque el profesor Pantuflas se lo permitió. Incluso él lo hizo.
-Bueno -dijo Rita-. Perry es de los mejores alumnos del país. Ingresó al Cypress con recomendación del Estado. Debe estar diciendo la verdad. Acompáñeme, Pantuflas.

Rita y Pantuflas se fueron a la dirección.
-Escucha -dijo Brad Peters, el asistente del Gran Cypress-. Si despiden a Pantuflas por tu culpa, estarás muerto.
-Solo hice lo correcto -dijo Perry-.

En ese momento, entró la chica más linda que he visto. Ni siquiera sabía su nombre. Su cabello era negro y lacio. Sus ojos café parecían dos hermosos lagos (Ops. Eso sirve para los ojos azules). Creo que me enamoré.
-Me dijeron que uno de ustedes hizo que casi despidieran a Pantuflas -dijo la chica-.
-Sí -dijo Brad-. Fue el inglesito de pacotilla.
-Escúchame -dijo Perry. Esto acabará feo-. Ese profesor merecía una lección.
-Esperen a que el Gran Cypress se entere de esto -dijo la chica-.

Mientras Perry y Brad discutían, yo hablaba con Robert McGrady, el primero que me habló cuando entré al salón.
-¿Quién es ella? -le pregunté a Robert.
-Ella es Lucy Henderson. Ella es aplicada, dulce, coqueta, y en opinión la niña más linda del Cypress
-En mi opinión, también
-Ella es difícil para un estudiante común del Cypress, pero tú tienes oportunidad.
-Espero. ¿Y quién es el Gran Cypress?

En ese momento sentí que venía una explicación de tres horas.

-Ah, se me olvidaba tu falta de experiencia. El Gran Cypress es el alumno más popular de la escuela. No tiene que esperar para comprar en la cafetería, las chicas se mueren por él, y muchas veces es el mariscal de campos del equipo de fútbol americano. Henry Felton era el Gran Cypress cuando llegué a la escuela.

Era muy rudo.

-¿Qué le pasó? -pregunté por mi intriga.

-Se mudó a Delaware. Luego, vino Albert Goodman. Nadie sabe que le pasó. Y después, Andrew O'Riley llegó. Él es el Gran Cypress actualmente.

-¿Qué se tiene que hacer para ser el Gran Cypress?

-Primero, el Gran Cypress en turno debe dejar su puesto. Las causas principales por la que un Gran Cypress es despojado son: mudanzas, renunciaciones, golpes de estado, y muerte. El postulante debe pertenecer a las 10 parejas más candentes de la lista Cypress 10.

-¿Hay que tener novia?

-¡Desde luego! Alguien así de popular no puede ser soltero.

-¿Y qué es eso de la lista Cypress 10?

-Está en la cartelera del pasillo Marilyn.

-Wow -exclamé-. Aquí hasta los pasillos tienen nombre.

-Sí. Este salón está en la intersección del pasillo Drymore y el pasillo Stradivarius.

-¿Drymore? ¿Stradivarius? -pregunté. Ese nombre no es común-.

-Gary Drymore fue el primer Gran Cypress y Stradivarius, porque en él se encuentra la sala de música. Si te esfuerzas, pueden cambiar el pasillo Andrew por el pasillo Matthew.

-¿El Gran Cypress tiene su propio pasillo?

-Estás como muy preguntón. Y sí, un pasillo con su nombre. Si Andrew se va, le cambian el nombre por el siguiente Gran Cypress. El punto es que ser Gran Cypress es todo un desafío, pero vale la pena luchar por él.

-Una preguntita y ya.

-¿¡Otra más!? -dijo alterado.

-Tu que eres viejo en el Cypress, ¿crees que Lucy Henderson saldría con un Gran Cypress?

-Mmmmm... -dijo intentando insinuar algo-. ¿Por qué?

-Porque quiero ser Gran Cypress.

Ahí, Sandra Donovan, una de las más populares, interrumpió nuestra conversación para decirme que yo nunca sería Gran Cypress al paso que voy.

-Tu no tienes el potencial -dijo Sandra.
-Pero si me esfuerzo, podría serlo.
-¿Sabes algo? -dijo Sandra- No voy a pelear contigo.

Ahí abandonó la conversación.

-Bueno -dijo Robert-, ella nunca fue interés de un Gran Cypress. Ni un Gran Cypress ha sido interés para ella. Pero inténtalo.

-Ok. Le hablaré

-Ah, olvidé decirte. Aún no eres oficialmente de la escuela. Tienes que presentarte ante el Gran y la Gran Cypress para ser socialmente admitido. Ellos normalmente se sientan en el banco verde del pasillo Andrew.

-¿"La" Gran Cypress?

-La novia de Andrew.

-Tiene un mogollón de sentido. Ahora con todo esto que me dijiste, esta escuela parece más un país, o un reino.

-¡Ha! -se ha burlado.

Cuando salimos, fui directamente al pasillo Andrew. A cada lado, los casilleros estaban decorados al gusto de los alumnos. Al final, en la intersección con el pasillo Bosh, estaba el banco verde que Robert mencionó. Estaba vacío. No me quedó de otra que sentarme a esperarlos. Un chico pasó por ahí y me dijo que si apreciaba mi vida me parara de ese banco en ese momento. Era muy cómodo, así que le hice caso omiso a su sugerencia. Andrew y Melissa, su novia, llegaron.

-¿Qué haces sentado en mi banco? -dijo Andrew.

-Lo siento, su majestad -le dije mientras me paraba.

-¡Hahaha! -dijo él-. No soy tan grande. Dime Andrew. Tu debes ser Matthew McConnegy. Un placer.

-El placer es todo mío -dije.

-Otra vez me estás hablando como si yo fuese el rey de todo Nueva York. Debemos mejorar eso. Estás aprobado y oficialmente admitido.

-Gracias.

-Ven a verme en otra oportunidad. Quizá tenga un trabajito para ti.

-¿Un trabajo? ¿Para mí?

-Sí. Debes estar emocionado. No le doy empleo a cualquiera. Eres... mi nuevo asistente. Debo despedir a Brad Peters.

-Gracias, Andrew.

-Debo irme. Estoy... ocupado. Adiós.

Mi primer día y ya tengo empleo. Esta escuela se vuelve cada vez mejor. Iba a buscar a Julio para irnos juntos cuando choqué con Lucy Henderson.

-¡Hola! -dijo Lucy.

-Lo siento, fue mi culpa.

-No hay problema. Siempre pasa. Soy Lucy.

-Hola, soy Matthew.

-Mucho gusto, Matthew. Dime, ¿de dónde eres?

-Soy de California.

-¡Igual yo! ¿De qué parte?

-Pasadena.

-¿¡Cómo lo haces!? Yo también. Es increíble que nunca nos hayamos visto. Deberíamos salir algún día.

¡Me invitó a salir!

-Claro -dije inmediatamente-. ¿Por qué no vamos a ver Fast & Furious 5 mañana?

-¡Es la que quiero ver! Suena genial.

-Nos vemos.

Ella se despidió de mí con un beso en la mejilla y se fue.

¿Quiéren saber qué pasó después? Bueno, tendrás que esperar a que salga el segundo capítulo. Solo en Ceta Prensa 4.